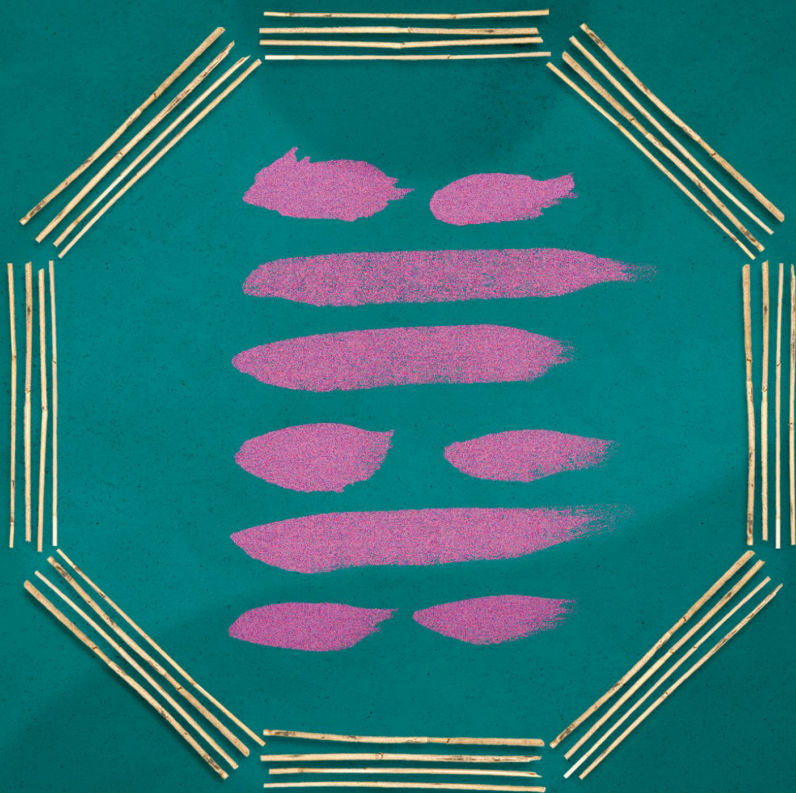


BASADO EN LA TRADUCCIÓN DE
RICHARD WILHELM



I Ching

EL LIBRO DE LOS CAMBIOS

UNA EDICIÓN BASADA EN LA TRADUCCIÓN
AL ESPAÑOL DE RICHARD WILHELM

I CHING

EL LIBRO DE LOS CAMBIOS

CONOCIMIENTO ANCESTRAL

INTRODUCCIÓN

El *I Ching*, o también conocido como *El libro de los cambios* (escrito entre los años 1000 y 2000 a. C.), es uno de los textos clásicos más antiguos del pensamiento chino, cuyo autor no se conoce a ciencia cierta. Es para los chinos la fuente de consulta inmediata ante cualquier decisión de importancia que deban tomar. El libro puede indicar, en cada momento, la dirección correcta para el actuar; en otras palabras, el libro te guiará ante cualquier decisión. Quien le consulta debe ser respetuoso y prestar la suficiente atención a lo que el *I Ching* pueda indicarle, pues en su interpretación encontrará recomendaciones para su conducta futura.

Está compuesto por dos trigramas resultantes de la combinación de líneas rectas y cortadas. Cada uno de ellos tiene su explicación en el libro, y completan un total de sesenta y cuatro posibilidades diferentes.

No se trata de un libro de adivinación en sentido estricto, simplemente que, de acuerdo con la concepción china adoptada por muchos occidentales, en los sesenta y cuatro hexagramas se resumen todas las posibilidades vitales que existen. La manipulación de varillas o monedas —según el sistema que se adopte— pone en contacto al individuo, un microcosmos específico, con el Todo, el macrocosmos. El resultado: la palabra del *I Ching* se encuentra a

través del hexagrama que se construye cuando se tira las varillas o monedas.

El *I Ching* usa fundamentalmente las imágenes: algunas asociadas con la antigua mitología china; otras, con la poesía, las instituciones sociales y religiosas, incluso con arquetipos o momentos históricos específicos.

Para entender este libro es fundamental comprender la «sincronicidad», que, según Jung, se atañe a que la coincidencia de acontecimientos en el tiempo y en el espacio es más que una casualidad. Existiría una interdependencia de los acontecimientos objetivos entre sí y en relación con los estados subjetivos con la psiquis de él o de los observadores.

El *I Ching* no requiere interpretaciones particulares, ni artificios, ni conocimientos particulares para su consulta. Cualquiera que aplique su sentido común puede entender el sentido de las respuestas.

El *I Ching* no encara fundamentalmente el problema de realizar o no determinadas acciones, sino el cómo, la manera correcta y apropiada de realizarlas. Por otro lado, no ofrece pruebas ni resultados; simplemente se abre a quien desea consultarlo, sin poner más exigencias.

EL USO DEL *I CHING*

Los símbolos del *I Ching* se obtienen por la combinación de trigramas —grupos de tres líneas rectas y quebradas—. De la mezcla de estas se obtienen ocho trigramas que simbolizan otras tantas etapas de cambio, de movimiento. Cada una de ellas tiene una característica definida y un nombre particular, que los individualizan.

Se clasifican de la siguiente manera:

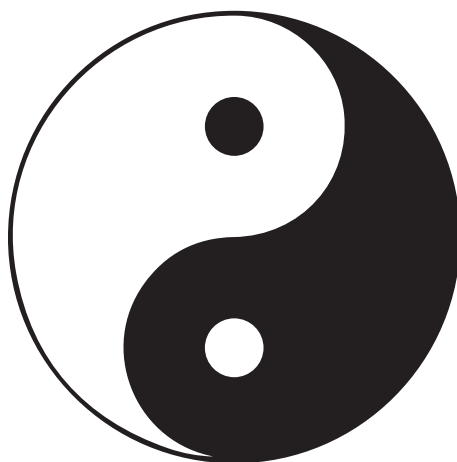
TRIGRAMAS	NOMBRE		ATRIBUTO	IMAGEN	RELACIÓN FAMILIAR
	<i>Ch'ien</i>	Lo creativo	Fuerza	Cielo	Padre
	<i>K'un</i>	Lo receptivo	Devoción/ docilidad	Tierra	Madre
	<i>Chen</i>	Lo que despierta excitación	Incita al movimiento	Trueno	Primer hijo
	<i>K'an</i>	El abismo	Peligro	Agua	Segundo hijo
	<i>Ken</i>	La inmovilidad	Reposo	Montaña	Tercer hijo
	<i>Sun</i>	Lo suave/ dócil	Penetración	Viento/ bosque	Primera hija
	<i>Li</i>	Lo adherente/ oscilante	Dar luz	Fuego	Segunda hija
	<i>Tui</i>	Lo alegre/ gozoso	Alegría	Lago	Tercera hija

Los «hijos» representan el movimiento en sus diversos estados: comienzo del movimiento, peligro en movimiento, descanso y completación del movimiento. Las «hijas» representan la devoción en sus varias etapas: penetración apacible, claridad y adaptabilidad, alegría y tranquilidad.

De la combinación de dos de estas imágenes aparecen los hexagramas —seis líneas cada uno—, hasta completar un total de sesenta y cuatro. Las líneas positivas (rectas) se obtienen cuando resulta una suma impar (7 o 9), y las negativas (quebradas) cuando el resultado es par (6 u 8), como se explica a continuación:

- Cuando se trata de interpretar el oráculo, al momento de leer las líneas solo interesan las que corresponden a los números 6 o 9; las demás no tienen significado independiente. En los demás casos no entrañan movimiento y, por lo tanto, no deben ser tomados en consideración.
- Las manipulaciones con varillas o monedas permiten que lo inconsciente del hombre se active a fin de traer luz a todos los factores, conocidos y ocultos de una situación. Al consultar el oráculo, siempre hay que enfrentarlo con el espíritu tranquilo y la mente clara, abiertos a recibir la influencia oculta, sin prejuicios.

Subyace en el *I Ching* la idea del cambio, que a su vez implica permanencia. Originalmente, existen todas las cosas, que se transmutan y modifican constantemente para retornar a sí mismas. Es el equilibrio fundamental del *yin* y el *yang*, la luz y la oscuridad, representadas por el círculo dividido.



PRIMER MÉTODO: CON VARILLAS VEGETALES

Se usaban cincuenta varitas de madera especial (achillea). En Occidente, los más fervientes consultores del *I Ching* las importan y guardan en cajas especiales. Sin embargo, de manera informal se emplea cualquier tipo de vara, especialmente cerillas de fósforos.

- Se comienza por apartar una vara, la cual no entrará en el movimiento. Quedan cuarenta y nueve, que quien consulte el *I Ching* debe dividir en dos partes, al azar, dejando un grupo a su derecha y el otro a su izquierda.
- Se saca una vara del haz que se encuentra a la derecha y se la coloca entre el dedo meñique y el anular de la mano izquierda. Y del haz que está a la izquierda se van eliminando varas en grupos de cuatro, hasta que queden en un haz cuatro o menos varas. Este sobrante se coloca entre el dedo anular y el medio de la mano izquierda.
- Después se realiza la misma operación con el haz de la derecha; y cuando quedan cuatro o menos varas, estas se colocan entre el dedo medio y el índice de la misma mano izquierda.
- La suma de varas sujetas entre los dedos de la mano izquierda dará necesariamente 9 o 5. Enseguida debe desecharse la vara colocada entre el meñique y el anular, obteniéndose así el número 8 o 4. El 4 se considera como una unidad numérica completa, y se le asigna y anota el valor 3. El 8 se considera como una doble unidad y se le asigna el 2. Por ende, si en la primera vez la suma de varillas dio 9, se anotará un 2; y si dio 5, un 3.
- Las varillas colocadas en la mano se apartan.
- Las restantes —que habían sido separadas en lotes de cuatro— se juntan para nuevamente ser divididas en dos haces y repetir la operación completa. Vale decir que se saca una vara del haz de la derecha y se la coloca entre el meñique y el anular; luego las varas de la izquierda se eliminan en grupos de cuatro, hasta que queden cuatro o menos, que se colocan entre el anular y el

medio, y después se hace lo mismo con las varas de la derecha. Al sumar las varillas que sujeta la mano, el resultado debe ser 8 o 4. El 8 se anota como 2, y el 4, como 3. Esta vez se incluye la primera varilla que se sujeta entre el meñique y el anular. La operación se repite una vez más, y nuevamente el resultado será de 8 o 4, anotándose 2 o 3 para la persona que consulta.

- Al sumar los tres valores se obtiene la primera línea.
- Si ella suma 9 ($3 + 3 + 3$), el resultado se denomina *viejo yang*. Se transforma en una línea positiva y se le asigna el símbolo de 0 o 0. Para dibujar el hexagrama se van trazando líneas rectas o quebradas; en este caso, como la línea es positiva, debe dibujarse una línea recta .
- Si la suma da 6 ($2 + 2 + 2$), se denomina *viejo yin*. Se transforma en una línea negativa y se representa por el signo de X o X. Para formar el hexagrama se dibuja, en este caso, una línea quebrada .
- Si la suma es 7 ($2 + 3 + 2$, o $3 + 2 + 2$, o $2 + 2 + 3$), se llama *joven yang*. Se trata de una línea positiva que no se considera para su interpretación individual. Se le da el símbolo  y en el hexagrama se dibuja una línea recta.
- Si la suma es 8 ($3 + 3 + 2$, o $3 + 2 + 3$, o $2 + 3 + 3$), se denomina *joven yin*. Es una línea negativa que tampoco se considera para su lectura individual y que se designa por el símbolo . En el hexagrama toma la forma de una línea quebrada.

Todo el procedimiento recién descrito se repite cinco veces más, hasta construir el hexagrama (seis líneas). La primera vez se dibuja la línea que va en la base del hexagrama y después las que van más arriba.

Por ejemplo:

	N.º 17/1, 3, 5	N.º 62
Si en la sexta manipulación la suma de varillas da 8, el hexagrama final será este:		
Si la quinta vez resulta 9:		
Si al tirar por cuarta vez las varillas se obtiene 7, se dibuja una línea recta.		
Al sumar por tercera vez las varillas, si se vuelve a obtener, por ejemplo, 6, se completa el trigramma inferior.		
Al completar el procedimiento por segunda vez se obtuvo 8, y es una línea cortada.		
La primera vez que se sumaron las varillas se obtuvo 9 y se dibujó una línea recta con un círculo.		

Quien consulte el *I Ching* deberá luego ubicar el hexagrama en el cuadro correspondiente. El hexagrama aquí formado lleva el número 17 y se llama *Sui*, «Seguimiento». Representa la situación actual sobre la que evoluciona la cuestión del consultante. Este debe leer la explicación que viene inmediatamente después del signo, así como el juicio general y la imagen. En la parte en que se habla de las líneas, solo deben interesarle aquellas que corresponden al número 6 o el 9, ya que las restantes no se adaptan a su situación. Eso es todo. Los antiguos *yins* y *yangs*, representados por las líneas 1, 3 y 5, se transforman en *yins* y *yangs* jóvenes, que asociados con los *yins* y *yangs* jóvenes originales formarán un nuevo hexagrama (que en el ejemplo es el número 62). Este nuevo hexagrama representa la situación hacia la cual tiende la situación actual, por los cambios aportados por las líneas 1, 3 y 5. El consultante deberá leer entonces la explicación del hexagrama 62, el juicio general y la imagen (sin tener en cuenta las líneas cambiantes que no conciernen a la situación futura).

SEGUNDO MÉTODO: CON MONEDAS

Se trata de un procedimiento más corto en el que se emplean tres monedas idénticas. Las monedas se lanzan seis veces al aire, y por cada lanzamiento se obtiene una línea.

- La cara de la moneda se considera como *yin* y se le asigna el valor 2.
- La cruz de la moneda se considera *yang* y se le asigna el valor 3.
- Si las tres monedas aparecen en *yang*, el valor es 9.
- Si las tres monedas aparecen en *yin*, el valor es 6. Dos *yin* y un *yang* dan 7, y dos *yang* y un *yin* dan 8.

Cara	Cara	Cara	$3 + 3 + 3$	→	9 	Viejo <i>yang</i> (mutante)
Cara	Cara	Cruz	$3 + 3 + 2$	→	8 	Joven <i>yin</i> (estable)
Cara	Cruz	Cruz	$3 + 2 + 2$	→	7 	Joven <i>yang</i> (estable)
Cruz	Cruz	Cruz	$2 + 2 + 2$	→	6 	Viejo <i>yin</i> (mutante)

Si se quiere simplificar, sería así:

- La cara de la moneda se considera como *yang* y se le asigna el valor 1.
- El cruz de la moneda se considera *yin*, con valor 0.



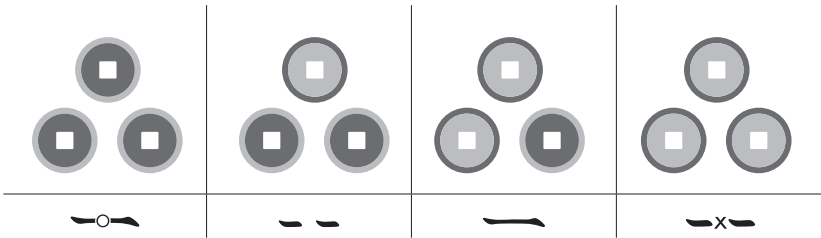
En una tirada del *I Ching*, las monedas se contarán con el método simple de la siguiente manera:

- Si las tres monedas aparecen en *yang* (cruz), el valor es $(1 + 1 + 1 = 3) \rightarrow$  (trazo *yang* cambiante).
- Si las tres monedas aparecen en *yin* (cara), el valor es $(0 + 0 + 0 = 0) \rightarrow$  (trazo *yin* cambiante).

- Dos *yin* y un *yang* dan ($0 + 0 + 1 = 1$) →  (trazo *yang* fijo).
- Dos *yang* y un *yin* dan ($0 + 1 + 1 = 2$) →  (trazo *yin* fijo).

Efectivamente, los dos métodos resultan equivalentes.

Cara	Cara	Cara	= 3	o	9 → 	Viejo <i>yang</i> (mutante)
Cara	Cara	Cruz	= 2	o	8 → 	Joven <i>yin</i> (estable)
Cara	Cruz	Cruz	= 1	o	7 → 	Joven <i>yang</i> (estable)
Cruz	Cruz	Cruz	= 0	o	6 → 	Viejo <i>yin</i> (mutante)



El resto del procedimiento es igual al anterior. La primera vez que se lanzan las monedas al aire constituye la línea de la base; la segunda lanzada pertenece a la siguiente, y así hasta llegar a la cima.

Las líneas siempre se cuentan de abajo hacia arriba. El trazo inicial es entonces el más inferior. Si el consultante obtiene 7 (o 1), el resultado es una línea *yang* fuerte (joven) que entra en la construcción del hexagrama, pero no es mutante (vieja), sino que es estable y no posee ninguna significación particular. Si por el contrario obtiene 9 (o 3), la línea es fuerte mutante (vieja) e inestable: su significación particular es así puesta en valor y debe ser considerada aparte. Esto vale para todas las otras líneas del hexagrama. El significado de la mutación particular de un hexagrama así constituido se obtiene en la sección «Las líneas» de cada hexagrama.

Esto es válido para todas las otras líneas luminosas y fuertes del libro entero —e igualmente para todas las líneas oscuras y débiles determinadas por 8 (o 2) o 6 (o 0)—.

En cada hexagrama los dos primeros trazos corresponden a la tierra; los dos siguientes, al mundo de los hombres; y los dos últimos, los superiores, al cielo.

Como ya se ha explicado antes, todo hexagrama corresponde a una situación y a un conjunto de acciones presentes. Un trazo viejo y mutante genera un trazo joven y estable. Si el hexagrama contiene líneas o trazos mutantes o viejos, genera un nuevo hexagrama que constituye el resultado de la situación y de las acciones presentes.